



Crimen organizado. En cuatro años se acumulan mil 829 denuncias por *narcomenudeo* en esa zona, la misma cifra que en Sinaloa y más que en Zacatecas; incendian negocios y secuestran a quienes se oponen

Pasan en Tepito del cobro de piso a venta forzosa de droga

GUILLERMO RIVERA, CDMX

Una nueva amenaza pesa sobre los comerciantes de la zona de Tepito y Peralvillo, en Ciudad de México, pues los criminales que controlan el delito en ese

perímetro ya no se conforman con cobrar derecho de piso. Ahora también les exigen vender droga en sus negocios, so pena de incendiar los locales o secuestrar a quien se atreva a negarse. PÁGS. 6Y 7

Pasan en Tepito del cobro de piso a venta forzosa de droga

Narcomenudeo. En cuatro años se acumularon mil 800 denuncias por ese delito en la zona, misma cifra que en Sinaloa y más que en Zacatecas; criminales incendian negocios y secuestran a quienes se oponen

GUILLERMO RIVERA
CIUDAD DE MÉXICO

Una nueva amenaza sorprendió a Zeferino cuando sus compañeros comerciantes informaron que los criminales de Tepito ya no se conformaban con cobrar derecho de piso. Los delincuentes les exigen ahora vender las drogas en sus negocios. Incendian los locales de quienes se atreven a negarse o los privan de la libertad.

El representante de comerciantes en la zona mira en silencio a los locatarios que cierran sus negocios para no convertirlos en sucursales de los criminales.

“Te sientes impotente por no saber qué responder al compañero. Agachas la cabeza”, confiesa Zeferino, nombre empleado por se-

guridad. Los delincuentes, explica, controlan a los comerciantes con el miedo. Para no poner en riesgo sus vidas, eligen callarse si alguno de ellos recibe la orden de vender droga.

“Es una red poderosa y peligrosa. Una empresa de mil cabezas. Si la autoridad tumba una, inmediatamente hay sucesora”, dice.

Detrás de un punto de venta y de su encargado hay un ejército que protege las operaciones.

Si surge algún problema, aparecen de 10 a 15 sujetos armados en motocicletas. “Llegan por todos lados”.

La *Unión Tepito* manda en la zona, pero maniobran diversos grupos. Otro con peso es *Fuerza Anti-Unión*. El nombre sobra, exclama Zeferino. Lo que aterriza son

sus armas largas y su poder.

Los comerciantes conviven con esa realidad criminal que confirman los números oficiales. De acuerdo con la información entregada vía transparencia por la Fiscalía General de Justicia de Ciudad de México, solo en la zona de Tepito se registraron, entre 2018 y abril pasado, mil 829 denuncias por *narcomenudeo* en sus dos modalidades: posesión simple y posesión con fines de venta, comercio y suministro.

Los barrios de Tepito y Peralvillo conforman la colonia Morelos, cuyos contornos son el Eje 1 y las avenidas Reforma, Del Trabajo y Canal del Norte. MILENIO revisó el índice criminal de ese perímetro de la alcaldía Cuauhtém-



moc, donde también proliferan los delitos de extorsión, tentativa de extorsión, homicidio por arma de fuego y por arma blanca, privación de la libertad y hasta tortura.

La incidencia delictiva del *narcomenudeo* en Tepito es casi igual a la reportada en el mismo periodo por Sinaloa, con mil 872 registros. Y es superior a la de Zacatecas, Oaxaca, Yucatán, Nayarit y Tamaulipas, que rondan entre las 900 y mil 400 denuncias, según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Zeferino dice que desde Tepito se distribuye la droga a otras zonas de la alcaldía, como las colonias Roma, Condesa y Juárez. “Es delincuencia organizada. Se comunican con radios y teléfonos. Hay *halconeos*, extorsión. Es la bodega más grande que puedas imaginar de drogas del *narcomenudeo*”.

Isla de impunidad

“Tepito es una zona sin Estado o un Estado dentro del Estado. Es una isla de delincuencia e impunidad. Es la Central de Abasto de la droga de buena parte de Ciudad de México”. Las afirmaciones son de Leopoldo Rodríguez Aranda, director general de Consultores en Gerencia Pública, firma especializada en seguridad y otras políticas.

Sostiene que es evidente la incapacidad de los gobiernos de la alcaldía, de la ciudad y federal para combatir el control que tienen los criminales en el barrio y que se expande al Centro Histórico.

El *narcomenudeo* y la extorsión son sus principales fuentes de ingreso. Rodríguez ha efectuado trabajo de campo en la zona y conoce de cerca a los distintos actores y sus operaciones. Por eso sabe que buena parte de las familias que viven ahí se dedica a actividades ilícitas. Y son generaciones. Hombres de 60 o 70 años, sus hijos y nietos.

La colusión entre autoridades y grupos delictivos del barrio se profundizó porque, declara, algunos integrantes de estas familias son, además, policías en las distintas corporaciones de la ciudad.

Explica que los operadores de Tepito tienen redes de comunicación con los productores de drogas ligados a los cárteles. Los principales surtidores hoy en la zona son, primero, el Cártel Jalisco Nueva Generación y, luego, el cártel de Sinaloa.

La Unión es la cara criminal más visible de Tepito, pero no es la única organización. Son células del mismo barrio con cierto grado de autonomía y que trabajan en coordinación. Se les otorga territorio. A una célula se le concede una calle para, por ejemplo, extorsionar. Entrega una comisión.

Los líderes de *La Unión* coordinan. En su momento fueron Francisco Javier Hernández Gómez, *Pancho Cayagua*; Óscar Andrés Flores, *El Lunares*, o Jorge Ortiz, *El Tanque*. Su grupo cercano recluta a las células.

Vía estos grupos, desde Tepito se distribuye el *narcomenudeo* en alcaldías como Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero. ■

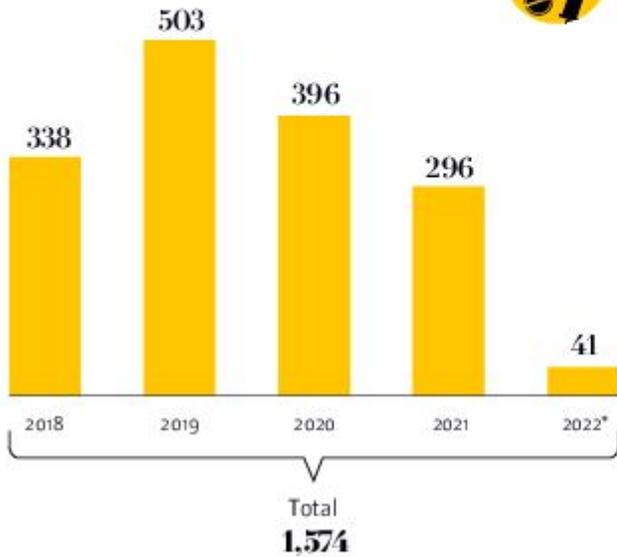


Delitos en el Barrio Bravo

Entre 2018 y abril pasado, suman mil 829 denuncias por *narcomenudeo* en sus dos modalidades: posesión simple y posesión con fines de venta, comercio y suministro

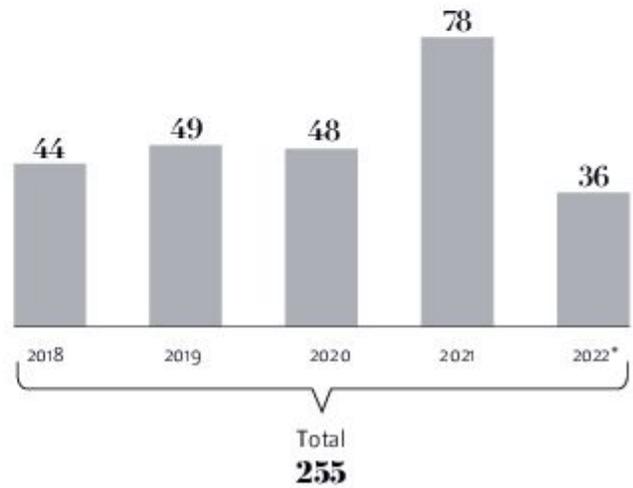
Posesión simple

Casos



Posesión para venta, comercio y suministro

Casos



Extorsión

Casos Tentativa de extorsión

